

**Destacado**

**La Fundación Horizonte Ciudadano es antes que todo un espacio de futuro, que invita a mirar más allá. Que piensa en los Objetivos del Desarrollo Sostenible para 2030, en vez que quedarse atrapada en calendarios electorales como algunos, majaderamente, quieren hacernos creer. Así que no pierdan tiempo en buscar candidaturas donde no las hay.**

**NOTAS LANZAMIENTO FUNDACIÓN HORIZONTE CIUDADANO**

**Las Condes, 2 de agosto de 2018**

¡Queridas amigas, queridos amigos!

Quiero darles las gracias por venir, por traer esta energía y esta buena disposición, que son tan valiosos al momento de echar a andar un proyecto distinto, que no teme aventurarse en nuevos senderos.

Queremos que ese sea el espíritu que mueva a la Fundación Horizonte Ciudadano que hoy nace junto a ustedes. (Por eso estamos tan contentos que hayan podido venir tantos y tan entusiastas. ¡Aunque nos quedemos sin picoteo para todos!).

Así la hemos imaginado, de la mano de las personas, que en toda su diversidad y valor habitan nuestro país.

**Sé que, juntos, podemos hacer una humilde contribución a que las cosas anden mejor. Juntos, podemos ayudar a recuperar el sentido de lo político, de lo colectivo, de comunidad.**

Por la sencilla razón de que somos demasiados los que creemos que los derechos y libertades de las personas deben ser resguardados, que ya es tiempo de dejar de lado los estereotipos para valorar lo que cada uno decida ser. Somos demasiados los que sabemos que es posible aspirar a tener ciudades menos agresivas, entornos menos contaminados, regiones con más perspectivas de desarrollo.

Entonces ¿cómo no vamos a poder hacer algo? ¡Por supuesto! Por supuesto que debemos juntarnos. Es más: cada vez que lo hemos hecho, hemos movido el cerco de lo posible.

Hoy, ante nuevos desafíos, proponemos un nuevo espacio para juntarnos, orientado al trabajo colaborativo. Que se suma a lo que ya están haciendo otros centros de pensamiento y otras fundaciones del progresismo. Pero centrado en particular en los anhelos y –algo muy importante– en las **capacidades** de los ciudadanos.

¿Por qué no aprovechar los conocimientos de la investigación, la experiencia de gobierno, las lecciones internacionales, los aprendizajes del terreno de organizaciones sociales, territoriales, alcaldes, pymes, para empezar a plantear otras recomendaciones, otras soluciones?

Creemos que es totalmente posible y que es lo que se necesita en este momento.

**Por eso estamos aquí, todos de pie, al mismo nivel. Porque la lógica política tradicional por sí sola no basta. Porque la academia por sí sola no basta, ni tampoco lo que pueda hacer la sociedad civil. Necesitamos puentes y necesitamos sobre todo hacer las buenas preguntas. Y eso se logra asumiendo decididamente una perspectiva ciudadana.**

Creo en la política, creo en el valor de uno de los artes más nobles que ha creado la humanidad. Es la política, la verdadera, la que está desafiada hoy. Tenemos que reivindicarla desde la práctica. Porque sin política no hay búsqueda de bien común, no hay responsabilidades compartidas, no hay base de entendimiento.

Ese es el desafío que hace suyo esta nueva Fundación. Desde la práctica democrática, desde el horizonte ciudadano trataremos de hacer aportes.

Serán aportes humildes, acotados. Pero soy una convencida que es en el terreno de las reflexiones para la acción que se puede hacer hoy la diferencia. En lo micro, pero a la vez siendo partes de las grandes conversaciones mundiales, adaptando las buenas ideas a nuestra realidad.

Y escuchando, sobre todo escuchando. Para que nuestras acciones se justifiquen.

Habrá grupos de trabajo y temas más específicos a los que invitaremos a participar. Por lo pronto, donde creemos que hay mucho por hacer es en salud, infancia, migraciones, género, agenda LGBTI, políticas urbanas, desarrollo local, educación, medio ambiente. Y cuando digo mucho por hacer, me refiero tanto a nuestros retrasos como a la posibilidad de abordar a tiempo temas de futuro, temas que marcarán nuestra convivencia y marcarán las rutas de desarrollo en las próximas décadas.

Veamos formas concretas, realistas y eficaces de abordar temas como un mejor manejo de residuos domiciliarios e industriales; levantemos nuevas alternativas para que los pescadores artesanales puedan seguir desarrollando su actividad o para que el litio sea un foco de desarrollo tecnológico; innovemos en la construcción de barrios pero también en una educación no sexista o empujando consensos para la empleabilidad de la educación técnica en regiones.

Es decir, aprovechemos los aprendizajes y el conocimiento acumulado en Chile y en el extranjero para hacer transformaciones necesarias para el pleno desarrollo.

**La Fundación Horizonte Ciudadano es antes que todo un espacio de futuro, que invita a mirar más allá. Que piensa en los Objetivos del Desarrollo Sostenible para 2030, en vez que quedarse atrapada en calendarios electorales como algunos, majaderamente, quieren hacernos creer. Así que no pierdan tiempo en buscar candidaturas donde no las hay.**

Ustedes me conocen. Siempre que pueda ayudar a mi país, lo haré.

**Pero es el turno de otros y otras. Es momento de que sean nuevas caras, nuevas miradas, nuevos liderazgos, los que porten las banderas del cambio, de las libertades, de la justicia social y de una democracia más avanzada.**

Como ciudadana, en esta nueva etapa estoy buscando otras formas de estar presente. Pero ya resolví que no lo haré estando en la primera línea de la discusión nacional, sino que ayudando a procesos y conversaciones claves.

Porque la democracia y el desarrollo se nutren de nuevos experimentos, de nuevas lecturas y también de nuevas fuerzas.

Amigas y amigos,

Horizonte Ciudadano es un proyecto que queremos que sientan como propio, que les haga sentido. Porque nace del respeto a lo que cada uno es y porque les ofrece la posibilidad de colaborar, como quieran, en hacer de Chile un país –simplemente– más humano.

Con creatividad, con una mirada transversal, poniendo el foco en las personas. Donde lo único que no tiene cabida es el individualismo, la discriminación, y algo más: la fatalidad. Porque aquí creemos que se puede, cuando se avanza codo a codo, con paciencia y con un norte claro.

Desde hoy son todos bienvenidos, bienvenidas, como sean, como quieran ser, como sientan que podemos ser. (¡Y por cierto, todos, todas y todes!)

Muchas gracias.